

Sobre

El alma se oscurece

Cuando no nos resignamos al olvido, escribir abre una cicatriz en la memoria. La obra entonces se hace para mantener algo, o a alguien, vivo. Para seguir teniendo aquello que perdimos. Respiran por esa herida el amor, el dolor, la locura y la muerte. Una vida, sus añicos, poco más somos que esos puñaditos de recuerdos.

Temerosa de que fuese un personaje con un destino escénico, hacerse carne, desde el primer momento se escondió tras una mirada triste que se fue embotando, a veces el destello de una sonrisa. Sus pensamientos, sus recuerdos, lo que cruzaba por su imaginación, también sus sueños, solo dejaban esos resquicios. Introspectivos.

Hurgar en su diario, entre sus papeles desordenados, encontrarnos con los pequeños acontecimientos de una biografía que nos dejaban unas imágenes poéticas más que un relato lineal. Tras ese, ya digo, pequeño argumento capaz de arrasar un corazón, se encuentra esa pregunta inevitable de por qué escribimos.

Hay dos posibles contestaciones: para el público, para buscar en él un sentido de afirmación a lo que sentimos o simplemente satisfacer los beneficios de un oficio, o se escribe para desentrañar quiénes somos, responder a las pasiones que nos mueven. Seguramente son caminos que se cruzan.

Cuántas lecturas afluyen a un texto, cuántos versos olvidados que son influencias; en la obra se cita *La Eneida*, en ella ya hay dos amantes que fugazmente se encuentra en el hades; quizás la noticia de la muerte del amado, el amor truncado por el destino, ese encuentro con esa ausencia que la arrastra a su propio infierno halle en Didos y Eneas un cimiento. De los clásicos remotos llega siempre ese eco del ser juguetes de los dioses.

Traspasadas aquí las resonancias heroicas a la cotidianidad de alguien con una existencia corriente que, afectada por turbulencias sentimentales, acaba sumergida en el pozo de la enfermedad mental. Paralelamente esa pasión se va disolviendo en el olvido, quizás la medicación le va arrancando trozos de ella misma, la aproxima a la muerte, que a su vez hace que regrese al sueño.